

# INTERPRETANDO LAS NARRACIONES HISTÓRICAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

*Pr. Vanston Archbold Hooker*

*Decano de la Facultad de Teología*

## Introducción

Más del cuarenta por ciento de las narraciones en la Biblia son de carácter histórico. Casi la mitad del Antiguo Testamento refleja este género literario. Libros como Génesis, Josué, Jueces, Rut, 1 y 2 de Reyes, Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester y Jonás en el Antiguo Testamento, son en su totalidad de este estilo literario. Desde luego la abundancia de este género literario en los textos sagrados es consistente con la forma como Dios se ha revelado a través de los años a la humanidad. La revelación a través de eventos históricos en el transcurso de la historia de la humanidad. Tanto judíos como cristianos tienen la fe de que Dios ha escogido revelarse de manera extraordinaria en la historia de la humanidad.

Siendo que el texto debe interpretarse primero literariamente antes de una interpretación literal para determinar su contenido teológico, es importante que el lector de la Biblia conozca algunas características literarias de este género para una acertada interpretación del mismo (Lelan, 1984). Este artículo tiene el propósito de compartir algunos principios generales de interpretación que se manejan hoy día en el mundo de la hermenéutica bíblica en lo que respecta a la comprensión del mensaje teológico expresado en estas narraciones históricas.

14

Antes de proceder al análisis de los principios de interpretación antes mencionados, es importante notar que no todos los intérpretes del texto reconocen su naturaleza divina. Para muchos estas historias narradas en el texto bíblico no son más que simple literatura, mientras que para otros son simples historietas, fruto de la imaginación y el invento de los escritores judíos del siglo VI antes de Cristo.

## El predominio del método histórico-crítico

La razón por la cual la historicidad de estas narraciones ha sido cuestionada por

los historiadores modernos es, según ellos, que no cumplen los parámetros que la ciencia ha establecido para reconocer la historicidad de un evento (Wenham, 1999). En primer lugar no aceptan como históricos eventos en que el narrador asegura que dicho suceso fue causado por Dios o los dioses. Narraciones de esta naturaleza son consideradas como mitos.

En segundo lugar, consideran que los eventos históricos narrados en la Biblia no son consistentes con el principio de la analogía que se maneja en el ámbito científico en esta materia (Walton 1989). Este principio sugiere que todos los eventos históricos muestran cierta homogeneidad. En otras palabras, todos los eventos que se describen en la Biblia deben entenderse a la luz de los que suceden en nuestros tiempos. Si algo no sucede hoy, entonces en el pasado nunca sucedió. Este principio descarta por lo tanto la historicidad de eventos como el diluvio universal, la apertura del mar Rojo, etc. Estos dos principios, junto con el principio de la crítica, son los responsables de la actitud de incredulidad que se manifiesta en muchos círculos hacia las enseñanzas de la Biblia (Sturat, 1982).

Gracias a Dios desde fines de la década de los setenta, el enfoque literario para la interpretación bíblica ha barrido el campo de los estudios bíblicos y ha logrado un lugar de reconocimiento en el espacio metodológico de los eruditos cuyo foco principal es la Biblia (Moberly, 1986). Los principios generales por considerar en relación con la naturaleza de estas narraciones son los siguientes: Las historias de la Biblia no intentan duplicar realidades externas en todos sus detalles, sino compartir una experiencia y nos llaman a participar en dicha experiencia. La función de las narraciones no es describir pero sí exhortar a una respuesta del corazón del que las lee. Los elementos básicos de la narración hebrea son, entre otros, el contexto histórico en que se narran, los personajes que intervienen en las diferentes escenas de la narración y la trama que genera la redacción (Lelan, 1989).

### Una nueva lectura de las narraciones históricas

De una lectura diacrónica que predominó en la interpretación de estas narraciones por años, actualmente una gran mayoría de eruditos comenzaron a aplicar a las narraciones una lectura sincrónica (Bruggerman, 1977). Ya no están interesados en saber la historia del texto (diacrónico) como era el interés del método histórico-crítico con su lectura diacrónica, sino que aceptan el "*textus receptus*", el texto recibido, tal como está en la Biblia Hebrea. Esta nueva presuposición abre las puertas para que el texto sea su propio intérprete (Dorcey, 1999).

## Características de la narración hebrea

Abundan los verbos acompañados con la conjunción consecutiva, indicando una secuencia de escenas, típica de estas narraciones. En ellas los detalles que el autor inserta en la redacción son importantes. Estas narraciones se caracterizan por tener trama, la sucesión de eventos que finalmente lleva a una conclusión. Es la conexión de todas las partes relevantes de la historia, que juntas hacen un todo. En las narraciones intervienen personajes, y éstos están íntimamente conectados con la trama de la historia. Lo que hacen y lo que dejan de hacer es importante (Chrisholm, 1998).

Otra característica es el escenario donde se desarrolla la historia, imparte realismo a la narración permitiendo así al lector percibir una atmósfera y un ánimo significativo para su interpretación. Por ejemplo, ¿por qué Mardoqueo, en el libro de Ester (Est. 3:3), trata su acción legal en la puerta y no en su casa o en la casa de un anciano principal de la ciudad de Belén? Obviamente, el hecho de que la puerta era el lugar “más público” en los tiempos antiguos añade un aspecto legal importante a la historia. El escenario también indica el tiempo en que se desarrolla la historia (Klingbeil, 2000).

El punto de vista del autor que se proyecta en estas narraciones es otro aspecto literario muy importante en su interpretación. Éste está íntimamente relacionado con el narrador, quien controla la historia (Kruger, 1996). La narración de la historia se desarrolla desde la perspectiva del autor. Proporciona información importante sobre el personaje, o en ocasiones oculta informaciones importantes. Tiene que ver con la perspectiva teológica del autor. El punto de vista nos llega de diferentes maneras. Puede reflejarse en la estructura de la narración, otras veces por las palabras de uno de los personajes, y en otras ocasiones por comentarios o resúmenes dentro de la unidad.

## Comprensión de las narraciones

Algunas verdades reveladas solo pudieron transmitirse a través de una historia, debido a la importancia de símbolos e imágenes para la comprensión humana. El mensaje no puede separarse del medio en que se transmite (Moberly, 1986). Historias como la creación de la mujer (Gén. 2:18-25), la zarza ardiente (Éx. 3:1-6), y el encuentro de Elías con Dios en Horeb (1Rey. 19:1-18), tienen una profundidad y una apelación que están muy relacionadas con el uso de simbolismos. La costilla, el fuego que no destruye, la voz silenciosa. Es imposible decir algo del significado de estas historias sin tener que explicar los simbolismos.

Una historia transmite ideas no solo por lo que dice, sino por lo que no dice. Un silencio en algunos aspectos puede tener mucho significado. Un ejemplo se refleja en la historia de la ascensión de Elías (2 Reyes 2:1-18). Los comentaristas bíblicos no han explicado el impacto de esta historia. Es el silencio en la historia lo que crea el impacto.

Todos los que participan en la historia, Elías, Eliseo y los hijos de los profetas tanto en Betel como en Jericó saben que Elías será tomado, pero no se dice nada acerca de cómo supieron. ¿Por qué Elías trató de dejar atrás a Eliseo tres veces? (v. 2, 4, 6). La historia deja implícito que estaba bien que Elías tratara y que Eliseo estaría en lo correcto al tratar de resistir, pero no da ninguna explicación. ¿Por qué fue enviado Elías por etapas a Betel, a Jericó y al Jordán? ¿Por qué? Silencio. ¿Por qué tenía Elías que cruzar el Jordán y activar uno de los recuerdos más simbólicos de Israel, el cruce de Jordán? No dice. ¿Por qué fue elevado al cielo al este del Jordán fuera de la tierra prometida? ¿Por qué había fracasado? ¿Por qué sus orígenes eran de Gilead, al este del Jordán? ¿Porque era la misma región donde murió Moisés? Silencio (Moberly, 1986).

La historia puede comunicar por presuposición y sugerencia. Ejemplo, la historia de José (Gén. 37-50) es una historia bien conocida que ilustra la soberanía de Dios. Un punto bien afirmado en el texto según Gén. 45:5-8 y 50:20, pero se transmite a través de algunas cosas que el autor toma como un hecho. Por ejemplo, el derecho de Dios de enviar hambruna (41:25-32), de determinar el futuro (41:32), y de permitir que su siervo fiel sufra en diferentes maneras (37:28, 39:20, 40:23), se presupone pero no lo dice la historia.

Una historia puede deliberadamente dejar algo vital para su entendimiento sin afirmar o decir. El lector debe utilizar su imaginación e inteligencia si ha de entender la historia, lo que demuestra que el significado de la historia, una vez comprendida, será aceptado con más propiedad. Un ejemplo es Gén. 3, muy importante para la teología cristiana. No obstante su significado para muchos no es claro, por ser un tanto enigmática en su redacción. La dificultad principal está en Gén. 2:17, la sentencia a muerte por transgredir lo que Dios había prohibido con respecto al árbol de vida. Aparentemente Dios no cumplió su amenaza (3:6-7).

La interpretación de dicha discrepancia entre lo que Dios dijo y lo que hizo determinará la interpretación de la historia. ¿Será la libertad que Dios tiene aun de cambiar lo que él mismo ha decretado? Dios es siempre el personaje central de las narraciones en la Biblia. Es la historia de Dios. Las narraciones no son informes comprensivos de datos y por lo tanto no contestará todas las preguntas que queremos entender. La Biblia no siempre enseña de manera directa. No son proposiciones acerca de todo. A menudo la enseñanza es directa e interactiva, pidiendo que decidamos acerca del mensaje transmitido.

#### Relación entre contenido y forma

Las narraciones del AT reflejan claramente una relación entre su contenido y su estructura literaria. Los autores hebreos fueron cuidadosos en organizar sus composiciones en formas o estructuras para facilitar la comunicación de sus mensajes.

Hay estructuras en la narración de los libros, en la narración de los eventos históricos dentro de los libros. A continuación se presentan dos ejemplos de dichas estructuras quísticas trabajados por (Dorcy, 1999) que muestran la relación entre contenidos y formas. Gén. 2:4-3 - 3:24

- a. Creación del hombre: relación feliz con la tierra y su hogar en el Edén (2:4-17).
- b. Creación de la mujer: su relación feliz con el hombre (2:18-25).
- c. Serpiente: conversando con la mujer, la tienta (3:1-5) 15).
- d. El centro: el pecado descubierto por Dios (3:6-13) 13).
- c'. Maldición a la serpiente (3:14-15).
- b'. Maldición de la mujer (3:16).
- a'. Maldición del hombre (3:17-24).

## El diluvio

- a. Notas genealógicas (6:9-1).
- b. Dios ve la tierra en ruina (6:11-12) - Toda carne tomo su propio camino
- c. Instrucciones de Dios a Noé acerca de la inminente destrucción (6:13-22).
- d. Entran al arca según el mandato de Dios (7:1-9).
- e. Comienza el diluvio, el arca cierra (7:10-16).
- f. El agua sube (7:17-20).
- g. Clímax: toda vida en la tierra muere
- f'. El agua desciende (8:1-5).
- e'. El diluvio termina, se abre el arca (8:6-14).
- d'. Salen del arca por mandato de Dios (8:15-22).
- c'. Instrucciones de Dios a Noé, a la luz de la nueva vida sobre la tierra (9:17).

- b. Dios promete no volver a destruir la tierra (9:8-17).
- a. Notas genealógicas (9:18-19).

### Resumen

Las narraciones históricas no enseñan una doctrina de manera directa, usualmente ilustran una doctrina enseñada en otro lugar del AT. No todas las narraciones tienen una moral, pues narran lo que sucedió y no lo que debería suceder. Las actuaciones de los personajes en las historias no siempre son ejemplos para seguir hoy día. Se describe de los personajes tanto las buenas como las malas acciones, sus debilidades y fortalezas, ellos no son perfectos. Cuando termina una narración se juzga si lo que sucedió era bueno o malo, según enseñanzas de Dios en otra parte de la Biblia. A veces las narraciones transmiten enseñanzas de manera explícita o implícita. Incluye algo sin especificarlo abiertamente. Finalmente, Dios es el héroe en todas las narraciones históricas.

### Lista de referencias

- Brueggeman, Walter. (1977). *The Bible Make Sense*. John Knox.
- Chisholm, Robert B Jr. (1998). *From Exegesis to Exposition: A Practical Guide to Using Biblical Hebrew*. Grand Rapids, Michigan: Baker Books.
- Dorcey, David A, (1999). *The Literary Structure of the Old Testament*. Baker Books.
- F. Stuart, (1982). *How to Read the Bible for all that its Worth*. Zondervan.
- Klingbeil, Gerald. (2000). "La Lectura de la Biblia desde una Perspectiva Hermenéutica Multidisciplinaria", en *Entender la Palabra: Hermenéutica Adventista del Nuevo Siglo*. Cochabamba, Bolivia.
- Kruger, Rene y otros. (1996). *Métodos Exegéticos*. Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos.
- Lelan, Ryken. (1984). *How to Read the Bible as Literature*. Zondervan.
- Moberly, R.W. L. (1986). "Story in the Old Testament" *Themelios* 11.3. (p.p 77-82).
- Walton, John H. (1989). *Ancient Israelite Literature in its Cultural Context: A Survey of Parallels Between Biblical and Ancient Near Eastern Texts*. Gran Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House.
- Wenham, Gordon J. (1999). "Pondering the Pentateuch: The Search for a New Paradigm," en *The Face of Old Testament Studies: A survey of Contemporary Approaches* (p.p 116-120). Grand Rapids, Michigan: Baker Books.